



3 de diciembre de 2013

(13-6617)

Página: 1/5

**Conferencia Ministerial
Noveno período de sesiones
Bali, 3-6 de diciembre de 2013**

**SESIÓN INAUGURAL
3 DE DICIEMBRE DE 2013
DISCURSO DEL SR. ROBERTO AZEVÉDO
DIRECTOR GENERAL**

Permítanme rendir homenaje una vez más al Gobierno y al pueblo de Indonesia por acoger la Conferencia Ministerial de la OMC en su noveno período de sesiones, así como al Ministro Gita Wirjawan y a su entregado equipo por el arduo trabajo que han realizado para que todo estuviera a punto.

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para dar una calurosa bienvenida a quienes se han adherido a la OMC desde la última Conferencia Ministerial, celebrada en 2011.

Contamos con seis nuevos Miembros: Montenegro, la Federación de Rusia, Samoa, Vanuatu, la República Democrática Popular Lao y Tayikistán. Además, esperamos celebrar en esta Conferencia la adhesión del Yemen.

Así pues, sean bienvenidos todos ustedes; confiamos en que su primera Conferencia Ministerial haga época.

Importancia de la Novena Conferencia Ministerial

Mientras nos reunimos hoy aquí, el futuro de la OMC y del sistema multilateral de comercio está en juego.

Esta Conferencia Ministerial determinará el camino que emprenderemos:

Una opción es continuar con nuestra labor habitual:

- vigilar la aplicación de los Acuerdos;
- velar por que el mecanismo de solución de diferencias siga funcionando eficazmente; y
- ampliar el sistema mediante nuevas adhesiones ...
- **pero sin llegar a decisiones multilaterales;**
- **sin promover el crecimiento ni ofrecer oportunidades;**
- **y sin lograr resultados en favor del mundo en desarrollo.**

O, podemos aprovechar la oportunidad que se nos brinda aquí para avanzar hacia un sistema mundial fortalecido y dinámico que apoye el crecimiento y el desarrollo, y que permita la integración de las naciones más pobres en el sistema y en la economía mundial.

Esa es la elección que deben hacer aquí en los próximos días.

El contexto económico y comercial

Nos reunimos en un momento en que el sistema de comercio está cambiando.

La fragilidad del crecimiento de la economía mundial ha afectado a las corrientes comerciales.

Las condiciones económicas han generado presiones proteccionistas en algunas esferas, lo que es un comportamiento previsible.

Al mismo tiempo, la estructura del comercio y las prácticas comerciales están en constante evolución.

Estamos presenciando:

- la emergencia de nuevas economías;
- cambios en las pautas de producción y de consumo;
- el avance a un rápido ritmo de la innovación tecnológica; y
- la internacionalización cada vez mayor de las cadenas de suministro.

Sin embargo, en ese contexto de evolución constante e imprevisible, las normas del comercio mundial no han variado.

No hemos sido capaces de responder plenamente a una nueva generación de medidas proteccionistas, ni a los desafíos que plantea el desarrollo y ni siquiera a la llegada de Internet.

Para que el sistema siga siendo viable y útil debemos dar una respuesta colectiva para hacer frente a esos retos.

El primer paso es obtener resultados aquí en Bali y después concluir el Programa de Doha para el Desarrollo.

El Paquete de Bali

En la última Conferencia Ministerial, hace dos años, ustedes reconocieron que las negociaciones estaban estancadas y nos encomendaron que nos centráramos en algunas partes del programa más amplio, en las que se pudieran lograr resultados.

Fue una decisión importante y desde entonces se ha venido trabajando para cumplir ese mandato.

Desde que asumí la función de Director General en septiembre hemos pasado cientos de horas, de día y de noche, negociando el paquete que tienen hoy ante ustedes.

El proceso ha sido abierto, inclusivo y transparente. Todas las voces han sido escuchadas.

Deseo expresar mi gratitud a los Presidentes de los grupos de negociación y a la Secretaría por los enormes esfuerzos que han realizado durante los dos últimos meses.

Pero, sobre todo, quiero dar las gracias a los embajadores y negociadores en Ginebra, que han trabajado sin descanso y de manera constructiva para lograr nuestro objetivo común.

En mi opinión, el paquete que hemos traído de Ginebra -y que tienen hoy ante ustedes- contiene medidas de gran importancia tanto para los Miembros a título individual como para la economía mundial en su conjunto. Permitiría avanzar al sistema multilateral, y permitiría a la OMC volver a respirar.

El paquete contiene 10 proyectos de texto, que abarcan: un proyecto de Acuerdo sobre Facilitación del Comercio, cuatro textos sobre la agricultura, y cinco sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo y los PMA.

Diré sólo unas palabras sobre cada esfera.

Facilitación del comercio

El objetivo del pilar de facilitación del comercio es reducir los trámites burocráticos y simplificar los procedimientos aduaneros.

Se estima que, al reducir así al mínimo las demoras innecesarias en la frontera, podríamos proporcionar un impulso que supondría hasta 1 billón de dólares al año para la economía mundial, lo que traería consigo crecimiento y empleo, que tanto se necesitan.

El texto que traemos de Ginebra asegurará también la prestación de asistencia técnica para ayudar a las economías en desarrollo y las economías menos adelantadas a aplicar estas reformas y a integrarse mejor en las corrientes comerciales mundiales.

Puede que la modernización y mejora de las aduanas, por sí solas, no basten para integrar a los países en desarrollo y los PMA en las estructuras de suministro mundiales. Pero sin duda se trata de un paso indispensable y necesario.

Y, de hecho, los países en desarrollo son los que más podrían beneficiarse. Se estima que sus exportaciones podrían aumentar hasta un 10%, frente a un 4,5% en el caso de los países desarrollados.

Es importante señalar que no hay en este pilar, ni en el paquete en su conjunto, una fractura entre países desarrollados y países en desarrollo.

Agricultura

A continuación me referiré al pilar de la agricultura.

La agricultura es una piedra angular del Programa de Doha para el Desarrollo; estas cuestiones son muy importantes para los países en desarrollo.

Y, también en esta esfera, nuestro paquete ofrece resultados importantes.

Los textos que traemos de Ginebra nos encaminarían a una reforma de las subvenciones a la exportación y de las medidas de efecto equivalente, y permitirían una mejor aplicación de los compromisos en materia de contingentes arancelarios.

Todas esas medidas podrían tener un efecto muy positivo de impulso del comercio de productos agrícolas y podrían sentar las bases de las futuras negociaciones.

El pilar de la agricultura también ofrecería protección temporal para los programas de seguridad alimentaria en el marco de los cuales los países constituyen existencias de cereales para su distribución a las personas pobres.

En algunos países en desarrollo se corre el riesgo de que dichos programas den lugar a acciones jurídicas si se superan los límites acordados para las subvenciones.

Así pues, el texto que traemos de Ginebra no sólo ofrecería protección temporal frente a las acciones jurídicas, sino que también establecería, y esto es lo más importante, un programa de trabajo para hallar una solución permanente a esta cuestión.

Desarrollo

Por último, trataré el pilar del desarrollo.

En esta esfera, un mecanismo de vigilancia permitiría el examen y el fortalecimiento de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, que figuran en todos los textos multilaterales de la OMC. Se trata de un logro fundamental para los países en desarrollo y menos adelantados.

Este pilar prevé también una serie de medidas concretas de ayuda a los países menos adelantados.

Incluye reformas que permitirían a los proveedores de servicios de los PMA aprovechar nuevas oportunidades de exportación a los mercados de los países desarrollados.

Se prevén medidas para simplificar las prescripciones relativas a las normas de origen que supondrían también nuevas oportunidades de exportación para los PMA.

En el marco de este pilar, veríamos asimismo mejoras de los arreglos comerciales preferenciales que prevén el trato libre de derechos y de contingentes para las exportaciones de los PMA.

Y, por último, veríamos un compromiso de los Miembros de la OMC para aumentar la capacidad de producción de los países en desarrollo productores de algodón, en particular de los PMA, y para mejorar la transparencia en relación con los obstáculos que afrontan en los principales mercados de consumo.

Evaluación de los progresos

Así pues, esto es lo que hemos conseguido.

La buena noticia es que contamos con un paquete de cuestiones enormemente significativas que supondría un gran éxito si pudiéramos finalizarlo aquí.

La mala noticia es que no son textos plenamente acordados.

Todavía quedan algunas cuestiones por resolver.

Se trata de un paquete único: no se puede eliminar un pilar, ni siquiera un ladrillo de un pilar, sin que todo el edificio se venga abajo.

En Ginebra no logramos alcanzar una convergencia plena. Estuvimos muy cerca de un resultado positivo, pero no llegamos a alcanzarlo del todo.

Los Ministros tienen la oportunidad de cambiar esta situación.

Lo que está en juego

Si no logramos acordar este paquete, les fallaremos a las empresas de todo el mundo.

Fallaremos a los desempleados y a los subempleados.

Fallaremos a los pobres, fallaremos a quienes dependen de nuestros programas de seguridad alimentaria, fallaremos a los agricultores de los países en desarrollo, fallaremos a los cultivadores de algodón de los países en desarrollo y fallaremos a las economías menos adelantadas en su conjunto.

Y todo eso, sólo por no lograr acordar este paquete de Bali.

Si miramos más allá, el costo es aún mayor.

Lo que está en juego es la capacidad de esta institución de apoyar el crecimiento y el desarrollo, la contribución que hacemos a las vidas de la gente de la calle en todo el mundo.

Lo que está en juego es la propia causa del multilateralismo.

El sistema multilateral de comercio no ha sido nunca la única opción para las negociaciones comerciales. Siempre ha coexistido con otras iniciativas, regionales o bilaterales, y se ha beneficiado de ellas.

Pero si esas iniciativas no multilaterales se convierten en el único canal de negociación, entonces tendremos un problema.

En esos foros, el programa es inevitablemente limitado: no se incluyen las cuestiones importantes para los países en desarrollo, como las subvenciones a la agricultura. Y los países en desarrollo también pierden en términos de participación.

Los más pequeños quedarían apartados de prácticamente todas las negociaciones comerciales.

Ese resultado sería trágico.

En las recientes negociaciones celebradas en Ginebra, los países en desarrollo han desempeñado un papel fundamental. Han dedicado muchos esfuerzos a este paquete.

En los últimos días hemos oído declaraciones de todo el mundo en desarrollo que piden a los Miembros de la OMC que lleguen a un acuerdo aquí en Bali.

Muchos países desarrollados han afirmado con la misma convicción que quieren que el paquete tenga éxito.

Esa ha sido la opinión que más he oído en mis consultas con ministros de todo el mundo.

Los Miembros quieren un acuerdo.

Pues bien, ha llegado el momento de actuar.

Conclusión

Aún es posible el éxito.

Hemos hecho muchos progresos hasta el momento, y casi lo hemos conseguido. Casi hemos llegado a la línea de meta.

Lo que detuvo nuestra labor en Ginebra no fue una falta de esfuerzo ni una falta de compromiso, sino más bien unas pocas cuestiones específicas, localizadas y muy limitadas que exigían decisiones políticas para su superación, unas decisiones políticas de tal naturaleza que, simplemente, no podíamos tomarlas en Ginebra.

Para eso servirán los próximos días. Por eso estamos aquí.

No podemos dejar esto para otro día. Sencillamente, no tenemos la opción de llevarnos esta labor de vuelta a Ginebra.

El mensaje que recibo de los Miembros es que tenemos que terminar el trabajo aquí esta semana. Es ahora o nunca.

Si los ministros pueden tomar las decisiones políticas necesarias para resolver estos pocos obstáculos restantes, entonces dispondremos de un paquete.

Y volveremos a tener un sistema multilateral de comercio pujante.

Eso es lo que deseamos, así que espero que estén preparados.

Aún es posible un acuerdo. Está en sus manos.
